

Los eslabones de la cadena productiva del maíz nativo en la Meseta Purhépecha. Una aproximación desde la perspectiva de las y los productores

The links in the native corn production chain on the Purhépecha Plateau. An approach from the producers' perspective

Erika Piña Romero*

ORCID: 0009-0000-6844-7552

Carlos David Juárez Dosamante

ORCID: 0000-0002-7625-2023

*Autora de correspondencia: erika.pina@umich.mx

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México

Problemática

En la Meseta Purhépecha del estado de Michoacán coexisten productores de maíz que no se encuentran en la lógica del mercado, son formas que se asemejan a la agricultura tradicional y que se demuestra, tanto en sus técnicas como la producción misma del maíz.

Entre los retos más importantes se encuentran todas las actividades que se deben desarrollar previamente y a posterior a la cosecha del maíz, que a menudo resultan fundamentales para el proceso productivo, y que condiciona la propia comercialización y posible subsistencia de los productores.

Se analizan algunos de los eslabones de la cadena productiva del maíz en la región, identificando las actividades hacia atrás y hacia delante de dicha cadena, a través de entrevistas directamente aplicadas a las y los productores en cinco municipios de la Meseta.

En México durante el año agrícola 2023, de acuerdo con datos de SIAP-SADER, se sembraron 6.94 millones de hectáreas de maíz y una superficie cosechada de 6.44 millones de hectáreas. El 75.9% de la superficie cosechada se cultivó en temporal. El rendimiento promedio nacional del cultivo de temporal fue de 2.69 toneladas por hectárea. Para el mismo año, la producción de maíz nacional estuvo conformada por 88.0% de maíz blanco, 11.6% de maíz amarillo y el restante 0.4% de otros tipos de grano (pozolero y de color). Cinco estados concentraron 56.7% de la producción nacional: Sinaloa (24.2%), Jalisco (12.7%), Michoacán (6.9%), Estado de México (6.6%) y Guanajuato (6.4%). En cuanto al precio del maíz en el medio rural o precio

Cómo citar: Piña, E. & Juárez, C.D. (2025). Los eslabones de la cadena productiva del maíz nativo en la Meseta Purhépecha. Una aproximación desde la perspectiva de las y los productores. *ITSÍ ECHERI Revista de Divulgación en Ciencias Agroalimentarias y del Desarrollo Económico Rural*, III (8), 17-23. <https://doi.org/10.33110/itsiecheri33>

Editor en Jefe: Dr. Jorge Víctor Alcaraz Vera. ITSÍ ECHERI Revista de Divulgación en Ciencias Agroalimentarias y del Desarrollo Económico Rural, III (8) Mayo - Agosto 2025. pp: 17-23.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Attribution-Non-Commercial 4.0 International



al productor de maíz blanco, se ubicó en un promedio de 6,256 pesos por tonelada (Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura [FIRA], 2024).

En el caso de Michoacán, diferentes actores de la Meseta Purhépecha, como grupos de productores, universidades e instituciones gubernamentales nacionales y estatales, están en búsqueda de alternativas para los productores(as) de maíz ante las problemáticas detectadas, tales como los bajos rendimientos en la producción, las dificultades para la comercialización del maíz, el bajo o nulo financiamiento para el campo, el intermediarismo, los bajos precios de intercambio, entre otras problemáticas que enfrenta la región.

En ese marco, la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI) ha apoyado proyectos de investigación e incidencia en donde se atienden algunas de las problemáticas relacionadas con la producción, transformación, comercialización y conservación del maíz. Así, la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), *campus* Morelia, proponen un proyecto denominado “Red de producción y comercialización de la cadena maíz-tortilla en la Meseta Purhépecha: un enfoque agro-ecotecnológico y de economía social solidaria”, en donde se intenta dar acompañamiento y construir propuestas desde y con las comunidades.

En dicho proyecto, se realizó una de las primeras aproximaciones a los eslabones de la cadena del maíz en los municipios de Charapan, Cherán, Nahuátzen, Paracho y Tingambato.

Desarrollo

La Economía Social Solidaria (ESS) como propuesta que pone en el centro a la vida, antes que el capital (Hinkelammert & Mora, 2013), pone énfasis en los procesos económicos y sociales que hacen que sea posible dicha reproducción y que posibilitan materialmente la vida. En ese sentido, encontramos espacios de resistencia y resiliencia económica, por ejemplo, la productiva y comercial que se desarrolla en territorios rurales como el de la Meseta Purhépecha, a pesar del modelo de agricultura de exportación. Encontramos todavía la producción tradicional de maíz basado en la milpa y conectado al sistema alimentario de la región. El maíz, frijol y calabaza siguen siendo la base de la alimentación de las comunidades.

Desde la ESS se intenta visibilizar las “otras formas de hacer economía” como lo hacen desde la economía campesina, pero también generar alternativas para esa reproducción material de la vida. Por ello, la forma de producción y comercialización de la que se parte es desde el respeto a la naturaleza, la reciprocidad, la solidaridad, la justicia y la responsabilidad. En términos de lo que aquí se presenta, se busca transitar a un comercio justo, consumo responsable, la generación de ingresos dignos, la asociatividad y cooperación como formas de organización económica.

En la producción del maíz, podemos encontrar diferentes eslabones dentro de la cadena de valor. De manera general, la cadena de valor “describe la variedad total de actividades requeridas para conducir un producto o servicio desde su concepción, hasta la entrega al consumidor, la disposición y el desecho final a través de diversas

fases intermedias de producción” (Kaplinsky, 2009, pág. 8). Nuestro foco de interés y punto de partida está en las y los productores del maíz, a partir de ahí, nos interesan las actividades o eslabones que van hacia adelante, es decir, procesadores y consumidores finales; y hacia atrás, los proveedores de insumos.

Área de estudio e instrumento

El estado de Michoacán se encuentra entre los cinco mayores productores de maíz en el país (FIRA, 2024) y posee alrededor de 31 tipos de maíz (Carrera, 2013), lo cual da constancia de la importancia productiva y cultural del grano en nuestra entidad. Dentro de las 10 regiones del estado, se consideró para la investigación la región Purhépecha por ser considerada una de las más representativas en la producción y variedad genética de maíces criollos, además de que se conservan y aprovechan bajo agricultura campesina en comunidades indígenas o mestizas. Carrera apunta que “la mayoría de los agricultores continúan conservando sus maíces criollos debido a que estos se adaptan mejor, tienen mejor calidad física (rinden mucho en masa, el grano es grande, mazorca no olotona) y química (los elotes y tortillas son más sabrosas) que los maíces mejorados” (Carrera, 2013, pág. 22).

De manera particular, se consideraron cinco municipios de la Meseta Purhépecha con algunas localidades: Charapan (localidades de Charapan, Cocucho, Ocu-micho, San Felipe de los Herreros, Santo Santiago), Cherán (localidad de Cherán), Nahuátzen (localidad de Comachuén), Paracho (localidades de Aranza y Nurio) y Tingambato (localidad de Pichátaro).

Con la intención de identificar y caracterizar algunos de los eslabones de la cadena del maíz, se diseñó un instrumento para ser aplicado a las y los productores, que, entre otros aspectos, preguntaba qué otras actividades productivas se realizaban antes y después de la producción del maíz. Se presentan algunos de los principales resultados, las posibles causas, efectos, así como los retos de los mismos. En total se aplicaron 53 entrevistas durante los meses de septiembre y octubre del 2024.

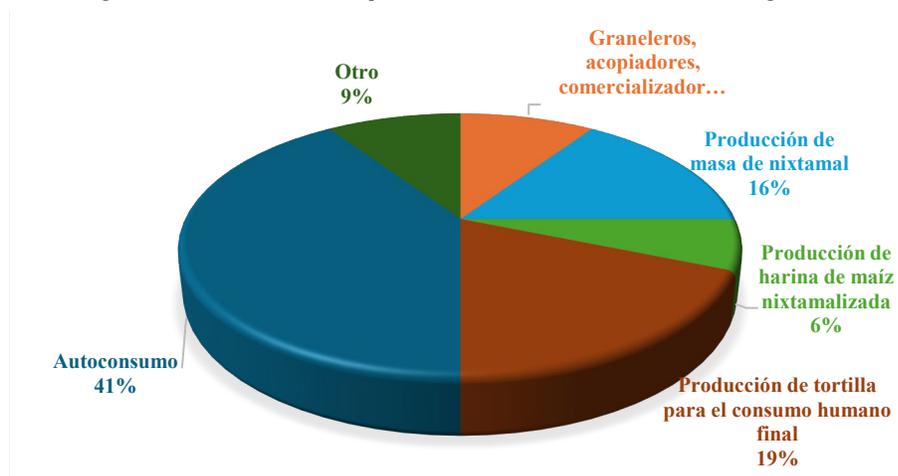
De las 53 entrevistas, 17 se aplicaron con productoras, es decir, el 32 por ciento fueron aplicadas a mujeres. Ello permite también mostrar lo representativo que resulta la participación femenina en este sector y sus aportes a la cadena de valor del maíz.

El destino del maíz en grano

Para identificar los eslabones de la cadena, se preguntó sobre el destino que tienen sus productos, tales como el maíz en grano (en variedades de blanco, amarillo y criollo), el maíz forrajero, el maíz palomero, semilla y otros. Entre los posibles destinos están: 1) graneleros, acopiadores, comercializadores, 2) producción de masa de nixtamal, 3) producción de harina, 4) autoconsumo, 5) otro.

En la Figura 1 se muestra que el destino del maíz blanco en grano fue en un 41% al autoconsumo, seguido de producción de tortilla para consumo humano con el 19% y la producción de masa de nixtamal, el 16%. Las personas entrevistadas registraron que el destino del grano fue para acopiadores y comercializadores solo el 9%.

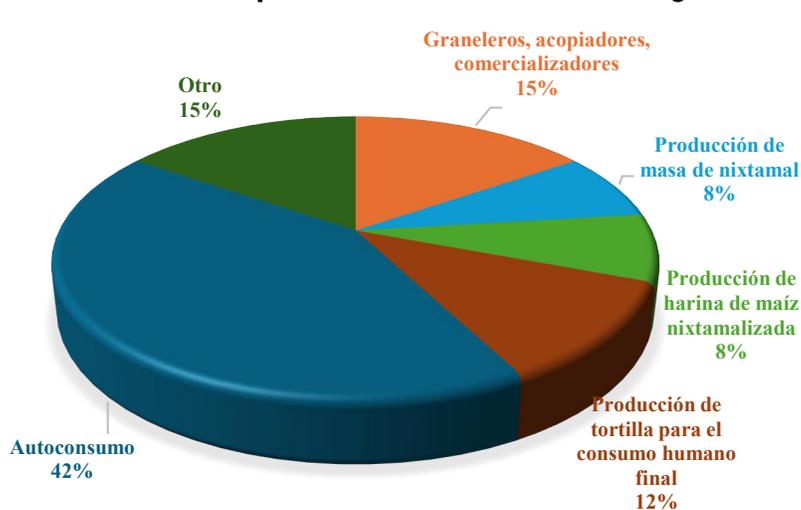
Figura 1. Destino de la producción del maíz blanco en grano.



Fuente: Elaboración propia (2025).

El destino de la producción del maíz amarillo en grano fue en un 42% al autoconsumo, prácticamente igual que el maíz blanco (Figura 2). A diferencia del maíz blanco, el maíz amarillo se vincula de manera más clara con graneleros, acopiadores y comercializadores debido al uso para alimentar al ganado.

Figura 2. Destino de la producción del maíz amarillo en grano.



Fuente: Elaboración propia (2025).

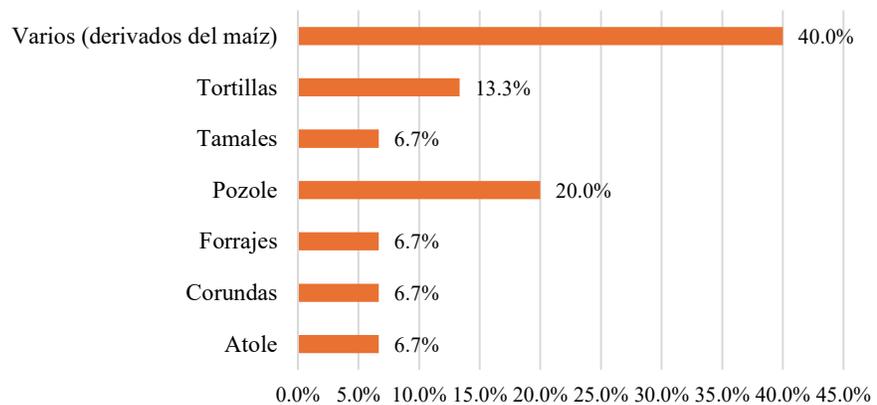
En la región es común destinar la producción al autoconsumo y si queda algún excedente, puede ir para la venta. Lo anterior está relacionado con los bajos rendimientos por hectárea, por una parte, y por otra, porque su posterior transformación, cubre directamente sus necesidades alimentarias por varios meses. Así es que, fundamentalmente, producen para comer, no para vender. Lo cual no significa necesariamente que no quieran incrementar el excedente y comercializar.

Eslabones hacia atrás y hacia adelante

En términos del instrumento aplicado, los eslabones hacia atrás se establecieron como las actividades que se realizaron previo a la producción del maíz, y los eslabones hacia adelante, como las actividades que se realizan después de la cosecha.

Respecto a los eslabones hacia atrás, las principales respuestas que se obtuvieron fueron que realizan abono orgánico y fertilizante con un 34%, particularmente en el municipio de Charapan.

Figura 3. Eslabones hacia adelante de la producción del maíz.



Fuente: Elaboración propia (2025).

Los eslabones hacia adelante fueron las actividades que realizaron después de la siembra, en ese sentido la respuesta principal fue la elaboración de comida. Los productos que declaran de forma mayoritaria fueron pozole y tortillas como lo muestra la Figura 3. En otros alimentos como los tamales y corundas, manifestaron aprovechar la hoja para envolver la comida. El destino de los productos elaborados es el autoconsumo, como ya se mencionó, y el mercado local, principalmente.

Encontramos entonces:

1. El 40% destina su producción al autoconsumo.
2. Los productores entrevistados se encuentran vinculados con intermediarios en mayor medida en la producción del maíz amarillo.
3. La gama de productos que se aprovecha es amplia, debido a que con el maíz pueden hacer alimentos como tortillas, tamales, pozole, entre otros.
4. Se aprovechan las hojas para la envoltura de tamales y de la milpa para rastrojo (alimento para animales). Esto último es también aprovechado para alimentar a sus propios animales y el excedente, es vendido
5. Es común que se guarde semilla para el siguiente ciclo productivo, previa selección y con ello, pueden prescindir de la compra de ésta y generar un ahorro. La selección y guarda de semilla se realiza también para mejoramiento genético y tener mayor calidad en próximas siembras.

6. En la cadena hacia atrás, reportaron la realización de fertilizantes y abonos orgánicos. Esta actividad, generalmente es para el autoconsumo y aplicación directa a sus parcelas. Si se genera algún excedente, puede ser vendido. Algunos productores se insertan en cadenas productivas nacionales a través de programas gubernamentales federales que les proveen de fertilizantes.
7. Respecto al género, la mayor diferencia radica precisamente en las actividades transformadoras, lo que significa que los roles de género parecen estar muy delimitados en que las actividades “hacia adelante”, es decir, la preparación de comida la realizan las mujeres, y la preparación de fertilizante los hombres, por ejemplo.

Propuesta de solución

La generación de circuitos cortos de comercialización y su posible inserción en diferentes mercados pueden ser parte de las estrategias para mantener la producción de maíz blanco y criollos, a pesar de la competencia que se tiene con los grandes productores de maíz del país. La relevancia de la agricultura familiar en estos contextos coadyuva a mitigar la pobreza y a resolver parcialmente la alimentación de las comunidades (Ranaboldo y Arosio, 2016).

En general, existen condiciones y voluntad de organizarse para poder elevar su producción y si esto pudiera en algún momento generar excedentes, estarían dispuestos a comercializar en otros lugares. La asociatividad y cooperación como forma de organización económica, es uno de los mecanismos que tradicionalmente tienen en las comunidades de estudio, así es que la creación de colectivos o grupos solidarios, cooperativas u otras formas de organización colectiva, favorecerán su integración en la cadena maíz-tortilla de la región. Al respecto, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) estableció el año 2025 como el *Año Internacional de las Cooperativas* en donde destaca “el papel fundamental de las cooperativas en la creación de sociedades más justas y resilientes” y en donde, “demuestran que es posible construir comunidades sólidas anteponiendo las personas, el planeta y los objetivos al beneficio económico. Desde la salud y la vivienda hasta la agricultura, las finanzas y la energía limpia, las cooperativas ofrecen soluciones reales que son inclusivas, democráticas y sostenibles” (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2025).

Habrá que trabajar sobre una integración de mercado benéfica para los productores y productoras con pequeña producción de maíz. La transformación del maíz y la comercialización deben estar articuladas de forma más eficiente en el sentido económico y social. Parte de los desafíos es la baja tecnificación, la caída de la mano de obra y el financiamiento para dar mayor valor a sus productos. Ello se refleja en los eslabones.

En la medida que se pague un precio justo por el maíz y sus alimentos derivados, se podrá apoyar en el rescate de los maíces criollos en la región. No olvidemos la consigna “Sin maíz, no hay país”.

Contribución a la sociedad

Entender la importancia de los maíces nativos es imprescindible y pasa por aquello que denominamos reproducción de la vida. Reproduce la vida al rescatar las semillas y granos de maíces criollos que han pasado de generación a generación y que son de gran calidad nutrimental. Es mantener activo y vivo al campo de la Meseta, seguir produciendo sus maíces criollos es parte de la identidad, cultura y tradiciones, pero también es conservar un suelo sano capaz de seguir alimentando a las familias. Reproduce la vida en cuanto a garantizar el derecho a la alimentación de las personas de la región, que, en su mayoría, destinan gran parte de su producción al autoconsumo y es fuente energética indispensable en la dieta.

Referencias

- Carrera, J. A. (2013). *Estudio de la diversidad genética y su distribución de los maíces criollos y sus parientes silvestres en Michoacán*. Universidad Autónoma Chapingo. <http://www.conabio.gob.mx/institucion/proyectos/resultados/InfFZ001.pdf>
- Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (2024). *Panorama Agroalimentario Maíz 2024*. Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura. <https://www.fira.gob.mx/InfEspDtoXML/abrirArchivo.jsp?abreArc=122742>
- Hinkelammert, F.J & Mora, H. (2013). *Hacia una economía para la vida*. <https://archive.org/details/haciaunaeconomia00hink>.
- Kaplinsky, R. & Morris, M. (2009). *Un Manual para Investigación de Cadenas de Valor*. International Development Research Centre. <https://proyectaryproducir.com.ar/wp-content/uploads/2010/04/Kaplinsky-Manual-completo-Rev-4-2010doc.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas (2025, 31 de julio). *Cooperativas: soluciones inclusivas y sostenibles para un mundo mejor*. Naciones Unidas. <https://www.un.org/es/observances/cooperatives-day>
- Ranaboldo, C. y Arosio, M. (2016, 14 de abril). *Circuitos Cortos de Comercialización: una mirada desde el enfoque territorial*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. www.fao.org/in-action/territorios-inteligentes/articulos/colaboraciones/detalle/es/c/410218/